

virum in vulnus meum, et adolescentulum in livorem meum.

24. Septuplum ultio dabitur de Cain: de Laméché verò septuagies septies.

25. Cognovit quoque adhuc Adam uxorem suam: et peperit filium, vocavitque nomen ejus Seth, dicens: Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain.

26. Sed et Seth natus est filius, quem vocavit Enos: iste cœpit invocare nomen Domini.

mi herida<sup>1</sup>, y á un mancebo por mi golpe.

24. Siete veces será vengado Cain: mas Laméché setenta veces siete.

25. Y conoció aun Adam á su mujer: y parió un hijo, y llamó su nombre<sup>2</sup> Seth, diciendo: Dios me ha dado otra simiente<sup>3</sup> en lugar de Abel, á quien mató Cain.

26. Y á Seth le nació también un hijo, á quien llamó Enós: este comenzó á invocar el nombre del Señor<sup>4</sup>.

## CAPÍTULO V.

Genealogía de Adam por la línea de Seth hasta Noé.

1. Hic est liber generationis Adam. In die 1. Este es el libro<sup>5</sup> de la generacion de Adam.

1 Hiriéndole..... golpeándole. FERRAR. *Por mi tolo dro.* Puede esto también trasladarse en sentido pasivo: por haberme herido.... por un golpe que me dió: ó como expone el Martini, para daño mio, para desventura mia, haciéndome á mi mismo mayor mal que á él; porque si fué grave el castigo, que se dió á Cain, mucho mayor será el que yo reciba. Esto liga mejor con el versículo siguiente, que sirve para ilustrarlo. Ni la sintaxis hebrea lo repugna, pues se lee con nota de dativo *לפניו ו להברתי* y en los LXX también con el mismo caso, *εις τραυμα μου... εις πωλοντα μου, in vulnus mihi.... in livorem mihi.* No consta quien fué este hombre, ni este jóven, á quienes Laméché quitó la vida, en la suposicion de que fuesen dos los muertos, como comunmente creen los Expositores. Tampoco cuenta Moisés el motivo, que tuvo para introducir este razonamiento con sus dos mujeres Ada y Sella. S. Jerónimo refiere una tradicion que habia entre los hebreos; y es: que estando Laméché cazando, acompañado de un jóven, sintiendo este un ruido en la espesura de un bosque, avisó á Laméché para que tirase, creyendo que era una fiera: lo que ejecutado por él, y llegándose para reconocer lo que habia muerto, halló que era Cain. Penetrado del mas vivo dolor al ver aquella desgracia, volviéndose contra el jóven que habia sido la causa, le mató también. Y vuelto á su casa contó á sus mujeres la fatalidad, que le habia acaecido, añadiendo, que si el que matase á Cain, debia ser castigado con tanto rigor, como el Señor habia dicho v. 15; podía él esperar, que el que á él quitase la vida, lo sería mucho mas sin comparacion; porque Cain lleno de envidia, y deliberadamente habia quitado la vida á Abel, cuando él habia muerto á Cain sin pensarlo, y creyendo atravesar una fiera. Pero esta historia es comunmente desechada, como que tiene todo el aire de fabulosa. Véase Theodoretó.

Algunos toman estas palabras, como dichas por un hombre temerario y fanfarron, que hace alarde de su delito, creyendo que le es lícito matar hombres á su antojo impunemente; y contemplando á Laméché como uno de aquellos forzudos gigantes del mundo primitivo, que de sola una puñada podian derribar y matar á un hombre, las explican en tono y boca de un desesperado; de esta manera: Cain fué castigado con rigor por haber quitado la vida á su hermano Abel, no obstante que pudo tener alguna disculpa, pues aunque le mató deliberadamente, no tenia experiencia ni habia visto el rigor con que Dios castiga los homicidios; mas yo que la tengo, pues he cometido dos, y no he escarmentado en la cabeza de Cain; ¿qué me queda que esperar, sino un castigo mucho mas severo? Pretenden asimismo apoyar esta declaracion con la traslacion de los LXX que en el v. 24 dice así: *οτι επτακις εδεδικηται εκ των εκ δε Λαμυ, εδουκοντακις επτα, porque siete veces se tomó venganza de Cain; mas de Laméché setenta veces siete.*

Últimamente el sentido que parece mas natural, y conforme al texto original, á la Vulgata, y á lo que se dice en el v. 15, parece ser este: el que matare á Cain, será castigado severamente; mas el que matare á Laméché, lo será con mucho mayor rigor; porque Cain en cierto modo pudo tener alguna disculpa, como queda dicho; mas al que matare á Laméché, no le queda ya ninguna, y por consiguiente es digno de mayor castigo. Estos dos versos son muy oscuros, y las interpretaciones que se dan, se fundan en conjeturas. Véase Douguer *in hunc loc.*

2 Le nombró la madre; porque en el hebreo *ויתקרא*, es femenino *וית* significa *le puso, ó fué puesto, ó fundamento*; porque fué sustituido á Abel, que era el fundamento del linaje de los Santos, del cual habia de nacer Cristo. Seth era la figura del Hijo de Dios, que debia ser el fundamento de su Iglesia.

3 Dios me ha dado otro hijo.

4 Adam y Abel ya habian ofrecido á Dios sus adoraciones y cultos con el mas profundo reconocimiento, pero Enós fué el primero, que puso en orden lo que pertenecia al ceremonial y culto exterior de la Religion, segun el modo con que Dios queria ser adorado por medio de los sacrificios, ceremonias, y culto público: todo lo cual tenia por objeto, el inspirar á los hombres un grande respeto á todo lo que miraba á la Religion. Los LXX. *Οδτος ηλπισεν εν κληθεισθαι;* este esperando al Mesias ó Redentor, empezó á invocar á Dios. Otros: los descendientes de Enós se llamaron *hijos de Dios.*

5 Esto es, el catálogo ó serie de los descendientes de Adam por la línea de Seth, que fué el tronco del Pueblo escogido y de los progenitores del Mesias, al cual deben referirse todas las Escrituras. Y por esta razon se omite aquí

qua creavit Deus hominem<sup>a</sup>, ad similitudinem Dei fecit illum.

2. Masculum et feminam creavit eos, et benedixit illis: et vocavit nomen eorum Adam, in die quo creati sunt.

3. Vixit autem Adam centum triginta annis: et genuit ad imaginem et similitudinem suam, vocavitque nomen ejus Seth.

4. Et facti sunt dies<sup>b</sup> Adam, postquam genuit Seth, octingenti anni: genuitque filios et filias.

5. Et factum est omne tempus quod vixit Adam, anni nongenti triginta, et mortuus est.

6. Vixit quoque Seth centum quinque annis, et genuit Enos.

7. Vixitque Seth, postquam genuit Enos, octingentis septem annis, genuitque filios et filias.

8. Et facti sunt omnes dies Seth nongentorum duodecim annorum, et mortuus est.

9. Vixit verò Enos nonaginta annis, et genuit Cainan.

10. Post cujus ortum vixit octingentis quindecim annis, et genuit filios et filias.

11. Factique sunt omnes dies Enos nongenti quinque anni, et mortuus est.

12. Vixit quoque Cainan septuaginta annis, et genuit Malaleel.

13. Et vixit Cainan postquam genuit Mala-

En el dia que crió Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo.

2. Machó y hembra los crió, y bendijolos: y llamó el nombre de ellos Adam<sup>1</sup>, en el dia, en que fueron criados.

3. Y vivió Adam ciento y treinta años: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya<sup>2</sup>, y llamó su nombre Seth.

4. Y fueron los dias de Adam, despues que engendró á Seth, ochocientos años<sup>3</sup>, y engendró hijos é hijas.

5. Y fué todo el tiempo que vivió Adam, novecientos y treinta años, y murió<sup>4</sup>.

6. Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós.

7. Y vivió Seth, despues que engendró á Enós, ochocientos y siete años, y engendró hijos ó hijas.

8. Y todos los dias de Seth fueron novecientos y doce años, y murió.

9. Y vivió Enós noventa años, y engendró á Cainán.

10. Despues de haber nacido este, vivió ochocientos y quince años, y engendró hijos é hijas.

11. Y todos los dias de Enós fueron novecientos y cinco años, y murió.

12. Vivió también Cainán setenta años, y engendró á Malaleel.

13. Y vivió Cainán, despues que engendró á

la línea ó descendencia de Cain, que es considerado por los SS. PP. y Expositores, como cabeza de los hombres impios, ó mundanos.

1 Á Adam, y á Eva. El nombre *Adam* se toma frecuentemente en la Escritura en general; y así dice aquí, que dió á los dos este nombre, que significa *tierra roja*, como para advertir á los hombres la condicion de su origen, y el fin y paradero de su carne mortal.

2 Esto es, de una naturaleza y condicion semejante á la suya, en cuanto al alma, y en cuanto al cuerpo; hombres como él, mortales, y sujetos á las mismas miserias. Hijos de la concupiscencia, y por consiguiente pecadores; porque segun la propagacion de la carne, todos estábamos en Adam, como en padre, como en raiz, como en fuente. De aquí es, que los hijos de Adam viciados en él, nacen en pecado original. S. AGUST. *Serm. XIV, de Verb. Apost.*

3 Los años que vivió Adam, y lo mismo decimos de los otros Patriarcas hasta el diluvio, deben entenderse solares como los nuestros, y se miden por el tiempo que tarda el Sol en pasar los doce signos del Zodiaco, ó de trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. De lo contrario nacen dificultades, que no se pueden desatar fácilmente. El motivo que hubo para esto, fué la voluntad de Dios solamente; y también, porque no siendo entonces permitida la poligamia, convenia que así fuese para la multiplicacion del género humano. Y aunque despues del diluvio quedaron en el mundo solamente ocho personas, se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la poligamia, que desde entonces fué permitida á este pueblo.

4 Esta sola palabra corta todas las esperanzas de los mortales, y les persuade á que deben mirarse en esta vida como peregrinos y extranjeros, aspirando á las cosas del cielo, y considerando que son transitorias y percederas todas las de la tierra, y á que no fien en la lozania de sus años, ni en el vigor de sus fuerzas, sabiendo que el fin de todo es el sepulcro. Nuestros primeros padres emplearon esta larga serie de años en penitencia, y en llorar su caída, mirándola como raiz de todas las que vieron despues en todos los hombres, y de las miserias que los iban acompañando; pero consolados al mismo tiempo con la esperanza del Divino Redentor, que habia de venir á reparar las terribles consecuencias de su pecado, y á salvarlos á ellos por el mérito de su sangre. Así vivieron; y por último murieron, habiendo alcanzado á Laméché, que fué padre de Noé. No consta positivamente, cuál fué el lugar de su sepulcro; pero la opinion que se halla mas favorecida de la antigüedad, y mas autorizada por la Iglesia, es, que fueron enterrados en lo alto del monte Calvario. Véase lo que sobre esto advertimos en el *Evangelio* de SAN MATHEO XXVII, 33, en la nota segunda. Es indubitable, que nuestros primeros padres Adam y Eva se salvaron; y los Padres de la Iglesia con S. IRENEO, *adv. Hæres. lib. III, cap. 30*; y S. AGUSTIN, *de Pecc. merit. et rem. lib. II, cap. 34*, tratan como hereje á Taciano, y como sectarios, á los Euerátitas, por haber negado esta verdad. Véase el Libro de la Sabiduría, x, 2.

<sup>a</sup> Sapient. II, 23. Eccles. XVII, 1; Supr. I, 26; infra IX, 6. — <sup>b</sup> I Paralip. I, 1.

leel, octingentis quadraginta annis, genuitque filios et filias.

14. Et facti sunt omnes dies Cainan non-genti decem anni, et mortuus est.

15. Vixit autem Malaleel sexaginta quinque annis, et genuit Jared.

16. Et vixit Malaleel postquam genuit Jared, octingentis triginta annis, et genuit filios et filias.

17. Et facti sunt omnes dies Malaleel octingenti nonaginta quinque anni, et mortuus est.

18. Vixitque Jared centum sexaginta duobus annis, et genuit Henoch.

19. Et vixit Jared, postquam genuit Henoch, octingentis annis, et genuit filios et filias.

20. Et facti sunt omnes dies Jared nongenti sexaginta duo anni, et mortuus est.

21. Porrò Henoch vixit sexaginta quinque annis, et genuit Mathusalám.

22. Et ambulavit Henoch cum Deo: et vixit, postquam genuit Mathusalám, trecentis annis, et genuit filios et filias.

23. Et facti sunt omnes dies Henoch trecenti sexaginta quinque anni.

24. Ambulavitque cum Deo, et non apparuit: quia tulit eum Deus.

25. Vixit quoque Mathusala centum octoginta septem annis, et genuit Lamech.

26. Et vixit Mathusala, postquam genuit Lamech, septingentis octoginta duobus annis, et genuit filios et filias.

27. Et facti sunt omnes dies Mathusala non-

Malaleel, ochocientos y cuarenta años, y engendró hijos é hijas.

14. Y todos los dias de Cainán fueron novecientos y diez años, y murió.

15. Y vivió Malaleel sesenta y cinco años, y engendró á Jaréd.

16. Y vivió Malaleel despues que engendró á Jaréd, ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17. Y todos los dias de Malaleel fueron ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18. Y vivió Jaréd, ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henóch.

19. Y vivió Jaréd, despues que engendró á Henóch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20. Y todos los dias de Jaréd fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21. Y vivió Henóch sesenta y cinco años, y engendró á Mathusalém.

22. Y anduvo Henóch con Dios<sup>1</sup>, y vivió, despues que engendró á Mathusalém, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23. Y todos los dias de Henóch fueron trescientos y sesenta y cinco años.

24. Y anduvo con Dios, y desapareció; porque le llevó Dios<sup>2</sup>.

25. Y vivió Mathusalém ciento y ochenta y siete años, y engendró á Laméch.

26. Y vivió Mathusalém, despues que engendró á Laméch, setecientos y ochenta y dos años, y engendró hijos é hijas.

27. Y todos los dias de Mathusalém<sup>3</sup> fueron

1 Esta es una expresion muy frecuente en los Libros sagrados, para significar un hombre justo, que encamina todos sus pasos y pensamientos al único fin de agradar á Dios y servirle. Estas solas palabras encierran un perfecto elogio de Henóch, tanto mas recomendable por su virtud y por la inocencia de su vida, cuanto eran mas corrompidas y estragadas las costumbres de los hombres con quienes conversaba.

2 Algunos Rabinos han explicado y entendido estas palabras, de la muerte natural de Henóch, fundados en otras expresiones semejantes que se hallan en la Escritura, y que significan la muerte natural de algunas personas. Pero la mayor parte de los Padres, y aun de los mismos Rabinos, apoyados en mejores fundamentos, creen que vive todavía, y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los Gentiles, como Elias, para hacer entrar á los Judios en el gremio de la Iglesia. El *Eclesiástico* xli, 16, dice expresamente que Henóch fué agradable á Dios, y que fué trasladado al paraíso, para hacer entrar á las naciones en la penitencia. Y S. PABLO ad Hebr. xi, 5, afirma, que por la fe fué Henóch traspuesto, para que no viese muerte, y que no fué hallado, porque Dios le traspuso. En el *Apocalypsis* xi, 3, 4, se dice, que Dios enviará dos testigos para oponerlos al furor del Anticristo, el cual por último los hará morir; y estos se cree que serán Henóch y Elias. Véase lo que notamos sobre este punto en aquel lugar. La Escritura no nos dice el sitio adonde fué trasladado. S. AGUSTIN, S. IRENEO y otros Padres, apoyados en el testimonio del *Eclesiástico*, fueron de sentir, que fué llevado al paraíso terrestre, en donde Dios, del mismo modo que á Elias, le conserva de una manera milagrosa, y en un cuerpo, que no está sujeto á las miserias de la mortalidad. S. JUAN CRYSÓSTOMO, THEODORETO y otros Padres, particularmente griegos, afirman expresamente, que no se puede saber el lugar adonde fué trasladado. S. JERÓNIMO, in *Amos* viii, cree, que Henóch y Elias fueron trasladados al cielo con sus cuerpos, y que están allí á la disposición de Dios. La palabra paraíso, que se lee en el *Eclesiástico*, falta en el texto griego, y ninguno de los Padres griegos la leyó; fuera de que puede admitir diversas interpretaciones: y por otra parte parece fuera de toda duda, que el paraíso terrestre, como todas las partes de la tierra fueron cubiertas con las aguas del diluvio.

Las palabras de Henóch, que manifestaban la justicia, que Dios iba á hacer de los hombres por medio del diluvio, y que refiere S. JUAN en su *Epístola* v. 14, aplicándolas al juicio que el Señor debe hacer de los impíos, pudieron llegar por tradición á la noticia del santo Apóstol. Véase lo que sobre esto hemos advertido en dicha *Epístola loc. cit.*

3 El texto hebreo, y conforme á él la Vulgata, dicen, que Mathusalém engendró á Laméch, cuando tenia ciento ochenta y siete años, y que despues vivió setecientos ochenta y dos, cuya suma compone novecientos sesenta y

a Eccles. XLIV, 15. Hebræor. XI, 5.

genti sexaginta novem anni, et mortuus est. 28. Vixit autem Lamech centum octoginta duobus annis, et genuit filium.

29. Vocavitque nomen ejus Noë, dicens: Iste consolabitur nos ab operibus et laboribus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus.

30. Vixitque Lamech, postquam genuit Noë, quingentis nonaginta quinque annis, et genuit filios et filias.

31. Et facti sunt omnes dies Lamech septingenti septuaginta septem anni, et mortuus est. Noë verò cum quingentorum esset annorum, genuit Sem, Cham et Japheth.

novecientos y sesenta y nueve años, y murió. 28. Y vivió Laméch ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo.

29. Y llamó su nombre Noé<sup>1</sup>, diciendo: Este nos consolará<sup>2</sup> de las obras y trabajos<sup>3</sup> de nuestras manos, en la tierra á la cual maldijo el Señor.

30. Y vivió Laméch, despues que engendró á Noé, quinientos y noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

31. Y fueron todos los dias de Laméch setecientos y setenta y siete años, y murió. Y siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem<sup>4</sup>, Cham y Japhéth.

## CAPITULO VI.

Las maldades de los hombres son la causa del diluvio. Noé, que solo fué hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe órden de Dios de fabricar el arca, para que en ella se salvaran él y su familia y animales de todas especies.

1. Cumque cœpissent homines multiplicari super terram, et filias procreassent,

2. Videntes filii Dei filias hominum quod essent pulchræ, acceperunt sibi uxores ex omnibus, quas elegerant

1. Y habiendo comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra<sup>5</sup>, y engendrado hijas,

2. Viendo los hijos de Dios<sup>6</sup> las hijas de los hombres<sup>7</sup> que eran hermosas, tomaronse mujeres las que escogieron entre todas.

nueve, que son todos los años de su vida. Laméch su hijo engendró á Noé, cuando tenia ciento sesenta y dos años, y seiscientos antes del diluvio. Si se suman los seiscientos años de Noé, los ciento ochenta y dos de Laméch, y los ciento ochenta y siete de Mathusalém, resultarán novecientos sesenta y nueve, que es el año en que sucedió la muerte de Mathusalém; y el diluvio. Y así no debe movernos la diferencia que resulta de la version de los LXX entre el año de la muerte de Mathusalém y el diluvio, naciendo este error de algunos MSS. poco correctos, y debiendo aquella reducirse á la lengua original. Véase S. JERÓNIMO in *Quest. Hebr.*; S. AGUST. de *Civit. Dei*, lib. xv, cap. 12 y 13; y CALMET in *hunc loc.*

1 Esta palabra si se deriva de נָחַ, significa *descansar*; en este sentido la trasladaron los LXX cuando dicen ὁὗτος διανοπαύσει ἡμᾶς ἀπο τῶν ἔργων ἡμῶν, *este nos hará reposar de nuestras obras*: si se toma de נָחַ, significa *consolar*. El sentido viene á ser el mismo, y encierra una profecía de Laméch, por la cual anuncia, que Noé seria el consuelo de los hombres, porque restauraría el género humano, que habia de perecer con las aguas del diluvio; porque Dios, en atención á su virtud y sacrificios, bendeciría la tierra á quien antes habia dado su maldición, y principalmente porque de él habia de nacer el Mesías, que es el Rey de la paz, y el verdadero consolador de todos los hombres.

2 MS. 3, y FERRAR. *Nos conhortara.*

3 FERRAR. *Y del lazario de nuestras manos.*

4 Es verisimil que Noé tuviese otros hijos, que aqui no se nombran; estos, ó habian ya muerto, ó no escuchando los avisos saludables de su padre, siguieron la corrupcion general, y la suerte de todos los hombres; y así, solos tres se salvaron con él en el arca, por haber imitado su fe, piedad y religion. Estos tres hijos de Noé no nacieron en el mismo año, puesto que en el cap. ix, 24, se dice, que Cham era el menor; y en el x, 21, que Sem era mayor que Japhéth; otros sienten lo contrario, fundados en el texto Hebreo y en el de los LXX; pero siendo la intencion de Moysés señalar aqui la época del nacimiento de Sem, parece que el nombrarle aqui el primero, denota que era el mayor. Ni se opone á esto, lo que se dice en el cap. xi, 10, que dos años despues del diluvio, Sem no tenia sino cien años, cuando Noé debia estar ya en los seiscientos y dos: pues esto lo que da á entender solamente, es, que Noé tenia quinientos años cumplidos, cuando engendró á Sem, y Sem del mismo modo cien años cumplidos, cuando engendró á Arphaxad, en el segundo despues del diluvio. Moysés no cuenta sino los años, no cuidándose de los meses: lo que es muy frecuente en la Escritura. Véase l'Albé de Vence en este lugar.

5 A poblar el mundo.

6 Los descendientes de Seth, entre los cuales se conservaba puro el culto y servicio de Dios. S. AGUST. de *Civit. Dei* lib. xv, cap. 22.

7 Que descendian de Cain, perversas como él. Los piadosos descendientes de Seth, degenerando de su piedad, contrajeron matrimonios con las hijas de los impíos, y con esto se hicieron impíos, como lo eran ellas. Esto mismo se ha visto y experimentado en la serie de todos los siglos. Cuando una nacion pura y santa se mezcla con otra impura y profana, la santa va insensiblemente adquiriendo las malas costumbres de la profana, y la profana no imita las virtudes y buenos ejemplos de la santa. Estas son necesarias consecuencias del *tolerantismo*. S. Cy-

3. Dixitque Deus : Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est : eruntque dies illius centum viginti annorum.

4. Gigantes autem erant super terram in diebus illis : postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illæque genuerunt, isti sunt potentes à sæculo viri famosi.

5. Videns autem Deus quòd multa malitia hominum esset in terra, et<sup>a</sup> cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore,

6. Pœnituit eum quòd hominem fecisset in terra. Et tactus dolore cordis intrinsecus,

7. Delebo, inquit, hominem, quem creavi, à facie terræ, ab homine usque ad animantia,

RILLUS, lib. IX, contra Julianum. Moisés, despues de haber llegado en su narracion hasta el tiempo del diluvio, hace aquí una recapitulacion de las viciosas costumbres de la edad que habia precedido. De esta general depravacion de los hombres fueron causa los matrimonios, que como hemos dicho, contrajeron los descendientes de Seth con las hijas de la raza de Cain, y por consiguiente lo que encendió la cólera de Dios, para que acabase con todós los hombres, por medio de la general inundacion del diluvio.

1 Esto es, el espíritu de vida que yo he derramado sobre el hombre, no subsistirá ya mas; porque se ha hecho todo carnal, como sino tuviera que pensar en otra cosa, que en satisfacer los deseos de su carne; y así lo sufrirá todavía ciento y veinte años sobre la tierra; pero pasados éstos, lo exterminaré y acabaré sin remedio. Otros: La vida del hombre no será mas que de ciento y veinte años, pero esta exposicion no es conforme á lo que se vió despues del diluvio; pues hubo hombres que vivieron trescientos, cuatrocientos, y hasta quinientos años. El texto hebreo: *No contenderá*; como si dijera: cansado estoy ya de apostármelas con los hombres, viendo que todós mis avisos son inútiles, y que no quieren corregirse detestando sus iniquidades.

2 De aquí no se infiere, que Noé recibió la órden de fabricar el arca ciento y veinte años antes del diluvio, como comunmente se cree. Y la prueba de esto parece que no admite réplica. Noé tenia quinientos años cuando tuvo á Sem, Cham, y Japheth, cap. v, 31. Cuando recibió el órden de entrar en el arca, estos hijos estaban ya casados, cap. vii, 13. El diluvio vino sobre la tierra el año seiscientos de la vida de Noé, cap. vii, 2. Aquí no se dice que hubiese recibido órden de fabricarla ciento y veinte años antes del diluvio, y mucho menos que gastase este tiempo en su construccion, pues para esto hubiera sido necesario un concurso grande de milagros. De otra manera, las primeras obras del arca hubieran estado ya inútiles, cuando se acabasen las últimas, y llegase el caso de servirse de ella. Lo que puede haber dado lugar á esta opinión, es, lo que se dice en este versículo. Pero Dios, ni en este verso, ni en el 7, habla con Noé, sino consigo mismo, como en otros lugares se representa, acomodándose á nuestra condicion y modo de entender; y solamente desde el v. 13, comienza Moisés á contar la revelacion con que Dios honró á este Patriarca. En dicho v. 13, ni en los siguientes no se señala el diluvio como distante ciento y veinte años, sino como próximo á venir sobre la tierra. *Dios dijo á Noé...* Lo que parece significar que era necesario no perder tiempo en trabajar sin cesar en el arca, porque de allí á poco tiempo seria preciso buscar en ella su refugio. Poco tiempo bastaba para construirla; fuera de que no se trataba de un vaso que necesitase el esmero de muchos años, sino que pudiese solamente resistir algunos meses á la accion é impetu de los vientos y de las ondas, y llevar lo que en él debía ser encerrado.

3 Estos hombres que eran de estatura agigantada, confiados en sus fuerzas, llenos de orgullo, y despreciando la piedad, la justicia y la religion, eran unos violentos tiranos de los demás hombres; ambiciosos, y que solo buscaban adquirir nombre y fama con sus tiranías y violencias. Todo esto conviene á la palabra hebrea גבליים, que se interpreta gigantes, tiranos, violentos. Por esta misma razon los Centauros fueron llamados υἱοὶ νεφελῶν, hijos de las nubes, que conviene muy bien con el Hebreo nephilim. Ningun hombre de juicio puede dudar de la existencia de los gigantes, esto es, de hombres de extraordinaria y excesiva corpulencia, antes y despues del diluvio. Véase la *Disertacion* de CALMET sobre esta materia.

4 MS. 3. De nombradía.—FERRAR. Barraganes.

5 Sus conceptos internos, sus secretos ratiocinios, que son como el modelo de todas las acciones externas del hombre. Esto prueba el desarreglo de aquellos hombres viciosos; pero no que en el hombre se pierda la libertad de hacer el bien, como pretenden los Calvinistas.

6 En Dios no cabe arrepentimiento, que es un dolor de una falta cometida, ó una mudanza de voluntad hácia un mismo sugeto. Estas expresiones, de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de entender, sirven para explicar la enorme gravedad de los pecados de los hombres, y de su ingratitud hácia el Criador, significando que Dios resolvió privarlos de sus gracias y dones, de que se habian hecho indignos por sus maldades. Ni esto prueba en Dios la menor mudanza: su voluntad es inmutable, y la mudanza recae sobre aquella persona, á quien castiga por sus culpas, en vez de favorecerla, como antes, cuando se conservaba en inocencia. S. AUGUST. *Conf. lib. 1, cap. 4.*

7 FERRAR. Arremataré.

<sup>a</sup> Infra viii, 21. Matth. xv, 19.

3. Y dijo Dios : No permanecerá mi espíritu<sup>a</sup> en el hombre para siempre, porque carne es : y serán sus dias ciento y veinte años<sup>2</sup>.

4. Y habia gigantes<sup>3</sup> sobre la tierra en aquellos dias : porque despues que los hijos de Dios entraron á las hijas de los hombres, y ellas tuvieron hijos, estos son los poderosos desde la antigüedad<sup>4</sup> varones de fama.

5. Y viendo Dios que era mucha la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos<sup>5</sup> del corazon eran inclinados al mal en todo tiempo,

6. Arrepintiósese<sup>6</sup> de haber hecho al hombre en la tierra. Y tocado de íntimo dolor de corazon,

7. Raeré<sup>7</sup>, dijo, de la haz de la tierra al hombre, que he criado, desde el hombre hasta los

á reptili usque ad volucres cœli : pœnitet enim me fecisse eos.

8. Noë verò invent gratiam coram Domino.

9. Hæ sunt generationes Noë<sup>a</sup> : Noë vir justus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulavit.

10. Et genuit tres filios, Sem, Cham, et Japheth.

11. Corrupta est autem terra coram Deo, et repleta est iniquitate.

12. Cùmque vidisset Deus terram esse corruptam (omnis quippe caro corruperat viam suam super terram),

13. Dixit ad Noë : Finis universæ carnis venit coram me : repleta est terra iniquitate à facie eorum, et ego disperdam eos cum terra.

14. Fac tibi arcam de lignis levigatis : mansiunculas in arca facies, et bitumine linies intrinsecus, et extrinsecus.

15. Et sic facies eam : Trecentorum cubitorum erit longitudo arcæ, quinquaginta cubitorum latitudo, et triginta cubitorum altitudo illius.

16. Fenestram in arca facies, et in cubito

animales<sup>1</sup>, desde el reptil<sup>2</sup> hasta las aves del cielo; porque me arrepiento de haberlos hecho.

8. Mas Noé halló gracia delante del Señor.

9. Estas són las generaciones de Noé<sup>3</sup>: Noé fué varon justo y perfecto en sus generaciones<sup>4</sup>, con Dios anduvo.

10. Y engendró tres hijos, á Sem, á Cham, y á Japheth.

11. Y corrompiósese<sup>5</sup> la tierra delante de Dios. é hinchóse de iniquidad.

12. Y como vió Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido<sup>6</sup> su camino sobre la tierra,

13. Dijo á Noé : Llegado es delante<sup>7</sup> de mí el fin de toda carne : la tierra está llena de iniquidad delante de ellos, y yo los destruiré con la tierra<sup>8</sup>.

14. Hazte una arca de maderas labradas<sup>9</sup> : harás apartamientos<sup>10</sup> en el arca, y la embetunará<sup>11</sup> por dentro y por fuera.

15. Y de esta manera la harás : De trescientos codos<sup>12</sup> será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

16. Una ventana harás en el arca<sup>13</sup> y darás un

1 Porque faltando el hombre, era inútil lo que fué criado para servicio del hombre.

2 MS. 3. *La removible*. — FERRAR. *Removilla*.

3 Hé aquí; ó estos son los hijos que engendró Noé. En la Escritura se usa tambien de esta palabra, para anunciar una serie de sucesos : *Cap. xxxvii, 2. Núm. iii, 1. Prov. xxvii, 1.*

4 Todo el tiempo que vivió antes y despues del diluvio; ó bien, fué justo en toda la serie de su vida. El mayor elogio de Noé fué, que en medio de la corrupcion general de todo el género humano, y en medio de tantos desórdenes, injusticias y violencias se conservó justo y perfecto, no perdiendo á Dios de vista en todos sus caminos; y así él solo se salvó con un pequeño número de justos que eran sus hijos, y vivian, como él, de la fe y de la piedad. Véase el elogio de Noé *Eccles. xlii, 17, 18.*

5 MS. 3. *E dañóse*. — FERRAR. *E fué dañada*.

6 No habia quedado rastro de justicia ni de piedad entre los hombres, segun lo del *Salm. xiii, 3. No hay quien haga bien; no hay siquiera uno*. Dios conserva las sociedades por amor de los buenos, que mantienen en su seno, y por dar lugar á los malos á que se conviertan. Y por esto resolvió destruir un mundo, en que no se veia rastro de virtud, ni daba la menor señal de quererse convertir.

7 He resuelto acabar con todos los hombres y animales que hay sobre la tierra : con los hombres, por sus maldades, con los animales porque estos fueron criados para el uso de los hombres; y al mismo tiempo hace ver con esto su grande indignacion. S. CHRYSOST. *in Gen. Hom. xxii.*

8 Con todo lo que le sirve de adorno.

9 En el Hebreo de maderas de גופר gopher. La palabra gopher no se lee en las biblias hebreas, sino solamente en este lugar. Por lo cual se traslada diversamente : de maderas de cedro, de ciprés, de pino, de abeto; de maderas cuadradas, resinosas, embreadas, de mimbres, ú otras que se doblan fácilmente. El arca es una imagen viva muy puntual de la Iglesia. S. AUGUST. *de Civ. lib. xv, cap. 26.*

10 Para distribuir por ellos las diversas especies de animales, reptiles y aves.

11 MS. 3. *E encalzarla has con cal*. C. R. *Y betumarla has*. Para impedir que entrase el agua por las juntas y uniones de las maderas, y para preservarlas al mismo tiempo de corrupcion.

12 Suponiendo que cada codo comun constase de diez y ocho dedos, ó de pié y medio, resulta, que el arca tenia cuatrocientos y cincuenta piés de largo, setenta y cinco de ancho, y cuarenta y cinco de alto, y por consiguiente un cuento quinientos diez y ocho mil setecientos y cincuenta piés cúbicos; y esta capacidad era mas que suficiente para contener todos los animales, y cuanto era necesario para que subsistiesen. S. AUGUSTIN *de Civ. lib. xv* hace igual este codo á seis de los comunes. Otros le dan veinte dedos y medio : y otros, cerca de veinte pulgadas.

13 De algun cuerpo transparente para que entrase la luz : estando esta en lo mas alto del arca, é inmediata á su cubierta, debía ocupar un grande espacio á lo largo, ó rodearla toda, para poder dar libre y suficiente paso al aire y á la luz, y comodidad para echar fuera todo lo que pudiera incomodar dentro de ella. La palabra hebrea חַוֵּרָה ha dado lugar á varias interpretaciones, que pueden verse en CALMET, y en los criticos sagrados.

<sup>a</sup> Eccles. xlii, 17.

A. T. T. I.

consummabis summitatem ejus : ostium autem arcae ponas ex latere : deorsum coenacula, et tristega facies in ea.

17. Ecce ego adducam aquas diluvii super terram, ut interficiam omnem carnem, in qua spiritus vitae est subter coelum : Universa quae in terra sunt, consumeruntur.

18. Ponamque foedus meum tecum : et ingredieris arcam tu et filii tui, uxor tua, et uxores filiorum tuorum tecum.

19. Et ex cunctis animantibus universae carnis bina induces in arcam, ut vivant tecum : masculini sexus et feminini.

20. De volucibus juxta genus suum, et de jumentis in genere suo, et ex omni reptili terrae secundum genus suum : bina de omnibus ingredientur tecum, ut possint vivere.

21. Tolles igitur tecum, ex omnibus escis, quae mandi possunt, et comportabis apud te : et erunt tibi, quam illis in cibum.

22. Fecit igitur Noë omnia, quae praeceperat illi Deus.

codo de alto <sup>1</sup> á su cubierta : y la puerta <sup>2</sup> del arca pondrás á su costado : y harás en lo bajo <sup>3</sup> apartamientos, y tres estancias en ella.

17. Hé aquí yo traeré aguas de diluvio <sup>4</sup> sobre la tierra, para destruir toda carne <sup>5</sup>, en que hay espíritu de vida debajo del cielo : Todas las cosas, que hay en la tierra, perecerán <sup>6</sup>.

18. Y estableceré <sup>7</sup> mi alianza contigo : y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19. Y de todos los animales de toda carne meterás dos en el arca <sup>8</sup>, para que vivan contigo : macho y hembra.

20. De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, y de todo reptil de la tierra, segun su especie : dos de cada uno entrarán <sup>9</sup> contigo, para que puedan vivir.

21. Tomarás pues contigo de todo aquello, que se puede comer, y lo llevarás contigo <sup>10</sup> : y servirá tanto á tí, como á ellos, para que comais.

22. Noé pues hizo todo lo que Dios le había mandado.

## CAPÍTULO VII.

Luego que Noé y su familia entraron en el arca, envía Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acaba con todos los hombres y animales, que no estaban en el arca.

1. Dixitque Dominus ad eum : Ingredere tu, et omnis domus tua in arcam : te enim <sup>a</sup> vidi justum coram me in generatione hac.

2. Ex omnibus animantibus mundis tolle

1. Y díjole el Señor : Entra tú <sup>11</sup> y toda tu casa <sup>12</sup> en el arca ; porque á tí he visto justo delante de mí en esta generacion <sup>13</sup>.

2. De todos los animales limpios toma siete y

<sup>1</sup> Quiere decir, su cubierta ó techo no será plano, sino que se irá levantando hasta lo mas alto del arca el espacio de un codo. Algunos aplican estas palabras á la ventana, queriendo que la altura ó luz de esta fuese de un codo, ó que estuviese á la distancia de un codo de la cubierta. Pero por el texto original se ve, que el pronombre *ejus* se debe referir al arca, y no á la ventana.

<sup>2</sup> Por donde pudiera entrar Noé, su familia y todos los animales.

<sup>3</sup> FERRAR. *De andares bajos*. La bodega, ó sentina. Algunos juntan la palabra *deorsum* á lo que precede, de este modo : *Ostium autem arcae ponas ex latere deorsum* : y en la parte inferior al costado del arca pondrás una puerta, y sobre esta harás un segundo suelo, y despues un tercero. Los LXX, *κατώτερα, δώροφα, και τριώροφα, celdas, segundo y tercer suelo de cámara*. El texto hebreo : *de suelos bajos, segundos y terceros la harás*. Y así en la Vulgata *canacula*, significa las divisiones del suelo bajo ; y *tristega*, los tres suelos altos, que debia tener. Otros dicen que *deorsum* es la vivienda baja, *canacula* la segunda, y *tristega* la tercera, ó la mas alta. Debemos suponer que en lo interior habia escaleras de comunicacion de un plano á otro.

<sup>4</sup> Un diluvio de aguas.

<sup>5</sup> Dios conservó los peces, y las plantas, y el número de nombres y de animales que entraron en el arca.

<sup>6</sup> MS. 3, y FERRAR. *Todo lo que hay en la tierra, se transirá*.

<sup>7</sup> Te tomaré á tí y á toda tu familia bajo de mi proteccion, y os miraré con particular providencia. Vosotros procurad corresponder fieles y agradecidos á tan señalado beneficio.

<sup>8</sup> Dos significa aquí en general, que de toda especie de animales se habian de conservar *pares*, ó dos, esto es, un macho y una hembra. En el capítulo siguiente explica con mas distincion el número que debia entrar en el arca de cada uno de ellos.

<sup>9</sup> El hebreo *entrarán á tí* ; ellos mismos por un particular instinto vendrán, y te se presentarán, para que sin dificultad los puedas meter en el arca.

<sup>10</sup> Y meterlo has en el arca. FERRAR. *Y apañará á tí*.

<sup>11</sup> Como si dijera, prepárate para entrar, porque no entró sino al fin de los siete dias, como consta del v. 13.

<sup>12</sup> Tú y toda tu familia. Eran entre todos ocho personas, como se verá despues.

<sup>13</sup> Entre todos los hombres que viven hoy sobre la tierra.

<sup>a</sup> II Petr. II, 5.

septena et septena, masculinum et femininum : de animantibus vero immundis duo et duo, masculinum et femininum.

3. Sed et de volatilibus caeli septena et septena, masculinum et femininum : ut salvetur semen super faciem universae terrae.

4. Adhuc enim, et post dies septem ego pluam super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus : et delebo omnem substantiam, quam feci, de superficie terrae.

5. Fecit ergo Noë omnia quae mandaverat ei Dominus.

6. Eratque sexcentorum annorum quando diluvii aquae inundaverunt super terram.

7. Et ingressus est Noë et filii ejus, uxor ejus, et uxores filiorum ejus cum eo, in arcam propter aquas diluvii.

8. De animantibus quoque mundis et immundis, et de volucibus, et ex omni quod movetur super terram,

9. Duo et duo ingressa sunt ad Noë in arcam, masculus et femina, sicut praeceperat Dominus Noë.

10. Cumque transissent septem dies, aquae diluvii inundaverunt super terram.

11. Anno sexcentesimo vitae Noë, mense secundo, septimodecimo die mensis, rupti sunt omnes fontes abyssi magnae, et cataractae caeli apertae sunt.

siete <sup>1</sup>, macho y hembra, mas de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra.

3. E igualmente de las aves del cielo siete y siete, macho y hembra : para que se conserve la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4. Porque pasados auit siete dias, yo lloveré sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches : y raeré <sup>2</sup> toda substancia que hice, de la superficie de la tierra.

5. Hizo pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6. Y era de seiscentos años, cuando las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

7. Y entró Noé en el arca y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él en el arca por las aguas del diluvio <sup>3</sup>.

8. Asimismo de los animales limpios é inmundos, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra,

9. Dos y dos entraron á Noé en el arca, macho y hembra, como lo habia mandado el Señor á Noé.

10. Y pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

11. El año seiscentos <sup>4</sup> de la vida de Noé, el mes segundo, el dia diez y siete del mes, se rompieron todas las fuentes del grande abismo <sup>5</sup>, y se abrieron las cataratas del cielo <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> De cada especie de los animales limpios ó puros haz entrar siete en el arca : tres de ellos pareados ó con sus hembras, y el séptimo quedará solo sin compañera, para ser ofrecido en holocausto, como lo ejecutó Noé despues del diluvio ; cap. VIII, 20. Y de cada especie de los animales inmundos dos solamente, macho y hembra. Lo mismo se ha de entender de lo que ordena Dios á Noé acerca de las aves en el v. 3. Así lo entienden Josepho, el Crisóstomo, Teodoro, San Agustín y casi todos los Intérpretes. Otros exponen siete y siete, *siete pares* ; esto es, siete machos y siete hembras ; y de los animales inmundos dos pares, y lo mismo de las aves. Pero no se puede comprender, cómo el arca hubiera podido contener tantos animales, porque en esta suposicion hubieran sido doblados. La distincion de animales limpios y no limpios, quieren unos que sea la misma que estableció Dios despues de la Ley, *Levit. III, 10, 14 ; XIV, 4 ; XXII, 19*, y que reveló entonces á Noé. Otros dicen ; y esta es la opinion mas corriente, que esta distincion miraba á que pudiesen ó no ser ofrecidos en sacrificio ; comerse ó no comerse, como lo ordenó Dios á Noé despues del diluvio.

<sup>2</sup> FERRAR. *Remataré*. Que tiene alma ó vida sensitiva, como son todos los animales : porque las plantas fueron conservadas todas, ó la mayor parte debajo de las aguas.

<sup>3</sup> Esto es para salvarse de las aguas del diluvio.

<sup>4</sup> El diluvio pues aconteció, cuando Noé tenia seiscentos años, el de 1656 del mundo, 2348 antes de la venida de Jesucristo, el dia 17 del mes segundo. Este mes segundo quieren unos que fuese el de abril, y por consiguiente que el diluvio acaeció en la primavera, por quanto entre los Judios comenzaba el año santo en el mes de Nisan, cerca del Equinoccio, ó cuando el Sol entra en el signo de Aries ; pero como el año santo solamente fué ordenado por Dios á los Israelitas despues de la salida de Egipto, lo entiende la mayor parte de los Intérpretes del año civil, que comenzaba hácia el Equinoccio del otoño, ó cuando el Sol entra en el signo de Libra ; y así el mes segundo corresponde en parte á nuestro octubre.

<sup>5</sup> Todas aquellas aguas que en el principio cubrían la tierra, y que segun el orden de Dios se recogieron en sus senos para formar los mares, rios, fuentes, lagos... rompiendo y pasando los límites, que el Señor les habia puesto, se echaron por orden del mismo Dios sobre la tierra para cubrirla con sus aguas, y acabar con toda la raza de los impios.

<sup>6</sup> Formándose en la region del aire vapores y nubes muy densas, se resolvieron en copiosísima lluvia, y desgranándose y cayendo con un impetu mas violento que el que forma el Nilo, cuando por medio de sus cataratas se descarga desde la Etiopia en el Egipto ; inundaron toda la tierra, y subieron las aguas quince codos mas altas que los montes mas elevados, y de este modo perecieron todos los vivientes. La filosofia puede tal vez encontrar en este hecho tan extraordinario algunas dificultades, que parecen insuperables. Pero siendo Dios el autor de la naturaleza, que ó deja correr las leyes que le ha puesto, ó las suspende y altera, como le parece ; no tenemos necesidad de acudir á otras pruebas, ni á otras razones, para apoyar la verdad del diluvio, conforme en todo á la

<sup>a</sup> Matth. XXIV, 37. Luc. XVII, 26. I Petr. III, 20.